ACADEMIA PIRINEOS

SOLUCIÓN EXAMEN HISTORIA 2022

PARTE 1: Cuestiones.

1. Los pueblos prerromanos. Las colonizaciones históricas: fenicios y griegos. Tartesos.
Antes de la llegada de Roma en el s. III a.C., la Península contaba con áreas de diverso desarrollo. El área ibera (sur y levante), influida por el Mediterráneo, usaba moneda y escritura, con una economía de base agrícola y minera de tipo estatal. En el norte habitaban los celtas, indoeuropeos de economía agropecuaria y sin moneda. A partir del año 1000 a.C. llegaron colonizadores atraídos por la riqueza mineral: los fenicios fundaron Gadir y Malaca, mientras los griegos establecieron factorías como Rosas y Denia. Estos pueblos influyeron decisivamente en el reino de Tartessos (valle del Guadalquivir), que destacó por su intensa actividad minera, la fundición de tesoros como el del Carambolo y una marcada jerarquización social antes de desaparecer en el siglo VI a.C.

2. Al Ándalus: reinos de taifas. Reino nazarí.
Tras la muerte de Almanzor y la posterior guerra civil, el Califato de Córdoba se desintegró en 1031, dando lugar a los reinos de Taifas. Esta fragmentación debilitó el poder musulmán y favoreció el avance de los reinos cristianos hacia el sur. Esta debilidad obligó a las taifas a pedir ayuda a los imperios norteafricanos (almorávides y almohades), quienes unificaron temporalmente el territorio hasta su derrota definitiva en las Navas de Tolosa (1212). Tras esta batalla, la supremacía musulmana terminó, quedando el territorio reducido al reino nazarí de Granada. Su supervivencia durante dos siglos se explica por una eficaz administración central, una posición estratégica en las rutas comerciales mediterráneas y el pago de enormes parias a los reyes cristianos hasta 1492.

4. El significado de 1492. La guerra de Granada y el descubrimiento de América.
El año 1492 marcó el fin de la Guerra de Granada, campaña de asedios facilitada por las luchas internas entre el emir y su hijo Boabdil, donde participaron la Santa Hermandad y los Tercios. La toma de la Alhambra completó la unificación territorial de los Reyes Católicos. Paralelamente, el descubrimiento de América por Cristóbal Colón buscaba una ruta alternativa a las Indias. Tras el Tratado de Tordesillas (1494), se inició la fase de conquista y colonización. Las consecuencias incluyeron una "demografía catastrófica" por el choque vírico y el mestizaje biológico y cultural. España obtuvo metales preciosos que financiaron su hegemonía europea, aunque provocaron la revolución de los precios por la inflación generada.

6. Ideas fundamentales de la Ilustración. El despotismo ilustrado: Carlos III.
La Ilustración fue un movimiento intelectual que, bajo el lema del Despotismo Ilustrado ("todo para el pueblo, pero sin el pueblo"), buscó la modernización del país mediante la razón y el progreso. Durante el reinado de Carlos III se impulsaron políticas poblacionistas (Sierra Morena) y se crearon las Manufacturas Reales donde el Estado actuaba como empresario. Se inició una política de reducción de privilegios gremiales para facilitar la industria privada, destacando la producción de indianas en Cataluña, germen de las futuras fábricas. No obstante, las reformas fueron insuficientes para alterar las estructuras básicas del Antiguo Régimen, ya que el 80% de la tierra seguía amortizada o vinculada en manos de la nobleza y la Iglesia.

II. FUENTE HISTÓRICA: Franco y Eisenhower en 1959
Se trata de una fuente primaria de naturaleza iconográfica, una fotografía histórica que captura el encuentro entre el Jefe del Estado español, Francisco Franco, y el presidente de los Estados Unidos, Dwight D. Eisenhower, durante su visita oficial a Madrid en diciembre de 1959. La imagen simboliza el fin definitivo del aislamiento internacional de la dictadura franquista y su plena legitimación por parte de la potencia hegemónica occidental en el marco de la Guerra Fría.
El contexto histórico se sitúa tras el fin de la autarquía y la llegada de los tecnócratas del Opus Dei al gobierno en 1957. Tras la condena de la ONU en 1946, que sumió a España en el ostracismo, la

coyuntura de la Guerra Fría acabó salvando al régimen. Estados Unidos vio en Franco un aliado estratégico anticomunista, lo que facilitó la firma de los Acuerdos bilaterales de 1953 para la instalación de bases militares norteamericanas (Torrejón, Rota, etc.) a cambio de ayuda económica y reconocimiento político. Este proceso de reconocimiento exterior culminó con el ingreso de España en la ONU en 1955 y la visita captada en la fuente.
La visita de Eisenhower también coincide con la puesta en marcha del Plan de Estabilización de 1959, diseñado siguiendo las indicaciones del FMI para liberalizar la economía española y atraer capital extranjero. Como consecuencia de este acercamiento, el régimen llevó a cabo una "operación cosmética", apartando a los sectores falangistas más radicales y eliminando simbología fascista para presentarse ante el mundo como una dictadura católica y tradicionalista. En definitiva, la fotografía representa el momento en que España abandonó su aislamiento secular para integrarse en el bloque capitalista, sentando las bases del periodo de crecimiento económico conocido como el "desarrollismo".

III. TEMA: El reinado de Isabel II (1833-1868)

El reinado de Isabel II (1833-1868) supuso la construcción definitiva del Estado Liberal en España, aunque en un clima de inestabilidad constante. Se inició con la minoría de edad de la reina y la Regencia de María Cristina, marcada por el estallido de la Primera Guerra Carlista (1833-1839). El conflicto enfrentó a los carlistas (absolutistas y foralistas) contra los isabelinos (liberales), terminando con el Convenio de Vergara, por el cual se reconoció a Isabel II a cambio de mantener los fueros vascos y navarros. Tras la regencia autoritaria del General Espartero (1840-1843), las Cortes adelantaron la mayoría de edad de la reina a los trece años.
La evolución política del reinado efectivo se dividió en varias etapas dominadas por los militares. La Década Moderada (1844-1854), liderada por el general Narváez, se basó en la Constitución de 1845, que establecía la soberanía compartida entre el Rey y las Cortes y un sufragio censitario muy restringido (1% de la población). En este periodo se configuró un régimen centralista, se creó la Guardia Civil (1844) y se firmó el Concordato de 1851 con la Santa Sede para reconciliar al Estado con la Iglesia tras las desamortizaciones.
El agotamiento del modelo y la corrupción llevaron a la "Vicalvarada" y al Bienio Progresista (1854-1856) bajo el mando de Espartero. Se impulsaron leyes modernizadoras como la Ley General de Ferrocarriles (1855) y la Desamortización de Madoz, que afectó a bienes municipales y eclesiásticos para financiar infraestructuras. No obstante, la inestabilidad social devolvió el poder a los moderados y a la Unión Liberal de O'Donnell (1856-1868), etapa de relativa prosperidad económica y política exterior imperialista en Marruecos y México.
Los principales grupos políticos fueron el Partido Moderado (orden, propiedad y soberanía compartida) y el Partido Progresista (soberanía nacional, derechos y milicia nacional). Paralelamente surgieron el Partido Demócrata y el republicanismo, que exigían el sufragio universal.
El final del reinado estuvo marcado por una grave crisis económica, la represión violenta (Noche de San Daniel) y el desprestigio de la reina. La oposición se unió en el Pacto de Ostende (1866) para derrocar la monarquía borbónica, lográndolo tras el triunfo de la Revolución Gloriosa de 1868 en la batalla de Alcolea, lo que puso fin al sistema isabelino e inició el Sexenio Democrático.

OPCIÓN B

II. FUENTE HISTÓRICA: Evolución demográfica en el siglo XIX

Se nos presenta una fuente primaria de naturaleza estadística, consistente en una tabla que muestra el crecimiento de la población española entre 1717 y 1910. Los datos reflejan un aumento sostenido de la población, pasando de 7,5 millones en el siglo XVIII a casi 20 millones al inicio del siglo XX, con tasas de crecimiento medias que oscilan entre el 0,13% y el 0,70%.

La relación con la evolución demográfica del siglo XIX es directa. El siglo se inició con una población de unos 10,5 millones (censo de 1797) y terminó con 18,6 millones en 1900. Este aumento, aunque notable, fue inferior al de otros países europeos debido a que España se mantuvo en el régimen demográfico antiguo, caracterizado por una natalidad muy alta pero también por la mortalidad más alta de Europa occidental. Los factores que frenaron el crecimiento fueron las guerras (Independencia, Carlistas), las crisis agrarias por el atraso técnico y las constantes epidemias de cólera y tifus.

A pesar de estas limitaciones, la tabla muestra picos de crecimiento como el de 1860 (0,63%), coincidiendo con la estabilidad de la Década Moderada y mejoras en la superficie cultivada (patata) e higiene (vacunación, alcantarillado). Socialmente, el siglo XIX presencia el inicio del éxodo rural, donde la población comenzó a desplazarse del interior peninsular hacia las costas y los focos industriales de Madrid, Cataluña y el País Vasco. En conclusión, la fuente documenta la lenta transición hacia una sociedad moderna que, a pesar de los avances industriales y la llegada del ferrocarril, seguía lastrada por estructuras agrarias arcaicas y una elevada mortalidad infantil.

III. COMENTARIO DE TEXTO: Último discurso de Franco (1 de octubre de 1975)

1. Resumen y análisis de ideas fundamentales.

Se trata de un texto primario de naturaleza política, un fragmento del último discurso pronunciado por Francisco Franco el 1 de octubre de 1975 desde el Palacio Real. El contenido es una defensa enconada de su régimen ante el aislamiento internacional y las protestas internas en los meses previos a su muerte.

Las ideas fundamentales incluyen: la denuncia de una supuesta "conspiración masónico-izquierdista" en alianza con el "terrorismo comunista", justificando la represión como una medida necesaria para la "Nación". Franco agradece la manifestación de adhesión en la Plaza de Oriente como desagravio por las críticas de "países corrompidos" europeos, en clara alusión a la condena internacional por las recientes ejecuciones de miembros de ETA y el FRAP. El dictador elogia el papel de las Fuerzas Armadas como "suprema garantía de la unidad", apelando al orden público para permitir que el pueblo "descanse tranquilo". Finalmente, el texto destila un nacionalismo exacerbado con el lema "¡Arriba España!", reafirmando su voluntad de morir manteniendo intactos los principios del Movimiento Nacional.

2. La crisis del franquismo desde 1973 a la muerte de Franco.

El texto se enmarca en el "tardofranquismo" (1969-1975), etapa marcada por la agonía del régimen ante la enfermedad de Franco y el aumento de la oposición. El punto de inflexión fue el asesinato de Carrero Blanco por ETA en 1973, que asestó un golpe decisivo al bando inmovilista (el "búnker") al desaparecer el hombre destinado a garantizar la continuidad del sistema.

La crisis se agravó por factores económicos y sociales. La crisis del petróleo de 1973 puso fin al milagro del desarrollismo, disparando la inflación y el paro. Socialmente, la conflictividad obrera y universitaria era constante, mientras la Iglesia se distanciaba definitivamente del régimen tras el Concilio Vaticano II y los conflictos con el obispo de Bilbao. En el exterior, el aislamiento era total tras las ejecuciones mencionadas en el texto y el estallido de la Marcha Verde (1975), donde Marruecos aprovechó la debilidad española para ocupar el Sáhara.

Pese a los intentos de apertura de Arias Navarro (espíritu del 12 de febrero), el búnker impuso su "mano dura" hasta el final. El discurso de la Plaza de Oriente fue el último acto de masas de un

dictador anciano que, como indica el texto, se sentía asediado por un mundo que ya no aceptaba su modelo autoritario. Tras la muerte de Franco el 20 de noviembre de 1975, el Rey Juan Carlos I asumiría la jefatura del Estado, iniciando un proceso de Transición democrática de manera legal desde las instituciones que el propio dictador creyó dejar "atadas y bien atadas".